

CAPÍTULO LXXXIII.¹

Del edificio que el templo de Tezcatlipoca tenia y del orden que entre las dignidades del hauia y cerimonias.

En la gran ciudad de Mexico y en la de Tetzecoco que eran las dos mas insignes de la tierra y donde hauia y floresia toda la pulicia y buen orden y concierto assi en las cossas de gouerno como en el cumplimiento de los ritos y cerimonias de los dios con todo el orden y concierto del mundo tenian á este ydolo Tezcatlipoca de dos maneras o en dos efigies pintado: la una manera era como agora contare y beran la pintura desta oja donde esta señalada donde para mas claridad es de sauer que en Mexico y en Tetzecoco (como digo) a quien las demas Villas y ciudades seguian en costumbres y ritos leyes y ordenanças tenian a este ydolo en un templo, ya no de la manera que atras contamos en pie y bestido lleno de mill ensignias sino sentado en un asentadero de palo a su modo bestido de una manta colorada toda labrada de calabras de muertos y guessos cruzados y en la mano izquierda una rodela blanca con cinco copos de algodón puestos en cruz en ella que son los bestidos del cielo y en la mano derecha una bara arrojada amenazando con ella el braço muy estendido que parecia querella arrojar la qual bara estaua puesta en un amiento. Dentro la rodela salian quatro flechas estaua con un semblante y denuedo ayrado el cuerpo todo enbixado de negro y la caueça toda enplumada con plumas de codornices tenianlo por dios que ynbiaba las secas y hambres y esterilidad de tiempos y pestilencias y assi en esta segunda efigie le pintauan regurosso y ayrado de donde sucedia que todas las mugeres que tenian niños enfermos luego acudian a este templo ofreciendo estos niños a este dios.

¹ Trat. 2º, Lám. 5ª

Trayanlos ante los sacerdotes los quales tomaban los niños y ponianlos el traje y ynsignias del ydolo que era enbijallos con el betun del dios y enplumalles la caueça con plumas de codornices o de gallinas conforme a lo que ussa la deboçion de los xpistianos de ofrecer los niños á los santos de las ordenes echandoles el habito de santo Domingo o de san Francisco o de san Agustin de lo qual queda auisado el celosso de la honrra de dios que todas las beces que biere a los niños destes yndios enplumadas las caueças sepa questan ofrecidos a este ydolo y cumple el boto que su madre hiço de traello enbijado y enplumado y podra mandallo quitar y castigar y merecera en ello el cielo qualquier sierbo de dios el betun con que enbijauan y oy en día los he bisto enbixados algunos niños era el mismo con que enbijauan á este ydolo y con que los sacerdotes y ministros deste templo se enbijauan quando yban á los montes a ofrecer sacrificios con lo qual yban muy seguros sin ningun temor especialmente que las mas beces yban de noche.

Este templo en Mexico estaba edificado en el mesmo lugar questa edificada la cassa arçobispal donde si bien ha notado el que en ellas ha entrado bera ser toda edificada sobre terrapleno sin tener aposentos bajos sino todo maçiso el primer suelo. Allí estaua este ydolo en su templo no menos galano y torreado y almenado quel de Hvitzilopochtly edificado con tanta curiosidad de efigies y tallas y rebocados que aplacia qualquiera bista tenia dentro de su patio y cerca muchos aposentos vnas de las dignidades de aquel templo que hauia particulares pues eran como yglesias catedrales especialmente los templos de los dios mas preminentes por que otros hauia que no eran sino como parroquias como de cada uno yremos declarando avia tambien aposentos de mancebos recoxidos que servian ya en el culto y cerimonias a los biejos prebendados guardando su recoximiento y pobreza y obediencia y exercitandose ya en la mesma penitencia que los hancianos. Hauia tambien aposentos de moças recoxidas y religiosas de las quales tratamos en el capitulo passado y de su traxe y exercicio y de lo que servian al ydolo en su fiesta y el modo con que se adereçaban para ella como lo beras pintado en la presente hoja.¹

Antes que pasemos á tratar de los demas ydolos en particular quiero tratar de los sacerdotes deste templo y de sus cerimonias y traxe su manera su forma y havito y de todos los demas servidores del donde por haer cossas que notar quise hacer particular capitulo de su relacion con la mucha y aspera penitencia que hacian, el rigor con que se tratauan y el fesson con que perseberaban en aquellos pesados y sangrientos exerci-

¹ Trat. 2º, Lám. 5ª B.

cios. Los sacerdotes y dignidades deste templo no eran gente diputada para el servicio del como lo eran los que seruián a Hvitzilopochtli que hanian de ser ciertos varrios particulares. En este templo no eran dessa manera sino una jente ofrecida desde su niñez al templo que sus padres y madres como agora las enbian á las yglesias para que sirvan en el altar o como moços de coro que enseñándose allí a cantar y reçar y a estudiar se aficionan a ser eclesiasticos y los ordenan y bienen a subir en las prebendas y dignidades como han subido muchos virtuosos hijos de becinos que los conocí yo con opas coloradas sirviendo de círial y cetro, desta mesma manera ponian los padres en los templos en el tiempo de su infidelidad ofreciéndolos a los dioses para que fuesen guardallos y anparados dellos y esto hacian cuando los bian enfermos o en algun peligro por ser la gente que mas ama a sus hijos que ay naçion en el mundo. Asi los ofrecian a los dioses para que allí se criasen y deprendiesen a servir en el templo y buenas costumbres y juntamente las cerimonias y culto de los dioses. Destos niños auia cassa particular como escuela ó pupilage donde hauia gran número de muchachos los quales tenian ayos y maestros que les enseñauan y yndustriaban en buenos y loables exercicios y costambres a ser bien criados a tener reverencia a los mayores a servir a obedecer dandoles documentos como hanian de servir a los señores para caer entre ellos y sauelles ser agradables, allí los enseñauan a cantar a dançar y a otras mill sotileças. Tambien los yndustriaban (sic) exercicios de guerra a tirar una flecha apunteria a tirar una figa o baras tostadas con amientos a mandar bien una rodela y espada haciendolos dormir mal y comer peor para que desde niños supiesen de traunjos y no se criasen con regalo. En esta casa hauia muchos de todo genero de perssonas asi hijos de principales como de gente baja y aunque todos estaban de una puerta adentro los hijos de los reyes y de los grandes sienpre estauan mas respetados y mirados trayendoles las comidas de sus cassas en particular especialmente á los hijos de Montezuma y de otros balerosos principales y señores que tenian allí sus hijos encomendados a los biejos que mirasen por ellos. Predicauanles y amonestauanles el bibir castamente y el ayunar el comer y beber tenpladamente y con reposso y mesura y no apresuradamente probandolos con algunos traunjos y pessados exercicios para conocer en ellos lo que aprouechauan en la birtud. A esta cassa llamaban telpochcalli que quiere decir cassa de mangebos o de muchachos donde despues de ya criados y enceñados en los exercicios dichos consideraban en ellos la ynclinacion que tenian y a lo que mas se aplicauan y ynclinauan. Se le bian con animos y brio de ir a la guerra en teniendo edad luego en ofreciendose coyuntura en achaque de que lleuase la comida y bastimento a los soldados

lo enbian para que alla biese lo que passaba y el traunjo que se padecia para que perdiere el miedo y muchas beces les hechauan unas cargas pesadas para que mostrando animo en aquello con mas facilidad los admitiesen a la compañía de los soldados y asi acontecia muchas beces yr con carga al campo y boluer por capitan y con insignias de balerosso y otros quererse señalar tanto que quedauan presos o muertos en el campo por que muchas veces antes se dejauan hacer pedaços que dexarse prender y por la mayor parte los que a esto se inclinauan eran los hijos de balerosos hombres de señores y caualleros gente principal lo qual es general en todas las naciones del mundo los tales bien nacidos yr a señalarse sus personas en defensa de su ley y por su rey y por la patria y para ylustrar sus personas y linages.

Otros se aplicaban y ynclinauan a religion y recogimiento a los quales en conociendoles la ynclinacion y desto luego los apartauan y trayan a los aposentos del mesmo templo y dormitorios poniendoles las ynsignias de eclesiasticos como se ussa en nuestra yglesia sagrada que en ynclinandose los moços a ser eclesiasticos luego les ponen un manteo y un bonete que son ynsignias y havito eclesiastico ordenandolos luego de corona y grados. Asi a estos naturales los sacauan destos colegios y escuelas donde deprendian las cerimonias y culto de los ydolos y los passauan a otras cassas y aposentos de mas auctoridad a la qual cassa llamauan tlamacazcalli este nombre dicho se compone de tlamacaz que quiere decir hombre perfecto y de calli que quiere decir cassa y asi la llamauan cassa de mangebos ya en la perfecta edad de su juventud. Y asi tenian estos yndios quatro bocablos para diferenciar sus edades el primero era piltzintli que como nosotros decimos puericia: el segundo era tlamacazqui que quiere tanto decir como juventud: el tercero era tlapalihqui que quiere decir ya la edad madura y perfecta, y huehuetqui que quiere decir bejez la qual bejez era en mucho tenida y reverenciada entre estas naciones y lo es hoy dia entre los señores haciendo mucho casso dellos y de su parecer y consejo sin el qual no se hace nada. Trayan pues estos mangebos a esta casa de mas autoridad en la qual cassa y aposentos allaua otros maestros y perlados que los guardauan y enponian y enseñauan en lo que les faltaba de deprender los quales desdel dia que entrauan en este segundo lugar lo primero que hacian era dexar crecer el cauello como (nazareos) lo segundo enbixarse de pies a caueça con un betun negro cauellos y todo que de la mucha tizne que en ellos se ponian mojada benian a criar unas plantas en ellos y a ponerseles como unas trencas que no parecian sino celines de cauallo enchrisnexadas los quales con el largo tiempo les benian a dar a las corbas y era tanto el peso qua traian en la caueça que hacian

grandisima penitencia con el. Este cauello no lo cercenauan ni cortauan hasta que morian o asta que ya muy biejos los jubilaban y ponian encargos de regimiento ó otros officios honrosos en la república que ellos llamauan tlacuyotl ques como nosotros decimos los grandes en la corte de su magestad. Trayan estos la cauelleras trançadas otros con unas trançadas de algodón blanco tanto no mas de quanto toman seis dedos. A estas cauelleras asi tiznadas y entrançadas llamauan papa oy en dia he bisto niños crecido el cauello y tiznado con este betun que se lo ponen las madres a ymitacion quiza de aquellos sus antepañados y traen de la tizne tan enmarañado el cauello (y tiznado con este betun) que si no es cortandolo no hay remedio de desenmarañarlo. El ordinario tizne era de humo de tea la qual tea y humo fue muy tenido y reuerenciado antiguamente y era particular ofrenda de los dios con esta tizne estauan siempre enbixados de los pies á la caueça que no parecian sino negros muy atezados y este enbixado con solo tizne de ocote era el cotidiano porque quando hauian de ir a sacrificar especialmente a encender encienços a las espesuras y cumbres de los montes altos y a las cuebas escuras y temerosas donde tenian sus ydolos y hacian sus particulares cerimonias para perder todo temor y cobrar gran animo se enbixaban con otro betun diferente al qual llamauan teotlaqually que quiere decir comida de Dios y esta comida de dios era conforme al dios que la comia la qual era toda hecha de savandijas ponçoñas conbiene a saber de arañas alacranes ciento pies salamanquesas biboras et. las quales recogian los mochachos destos colejos y las tenian recoxidas muchas en cantidad para quando los sacerdotes las pedian como los pages de palacio se proveen de mondadientes para la messa de los señores. Asi estos mochachos el tiempo que les bagaba andauan a caça destas savandixas mortíferas y si acaso yendo a otra cualquiera cossa topaua alguna asi ponía el cuidado en caçalla como si fuera en ello la vida de donde a benido a no temer estos yndios a tratar estas savandijas con la mano como si no fueran peligrasas y asquerosas.

Para hacer esta comida de dios con que se enbixauan en los tienpos dichos tomauan los sacerdotes y ministros de los templos y en particular deste que bamos tratando todas aquellas savandixas dichas y quemauanlas en el bracero de dios questaua en el templo y despues de quemadas echauan aquella ceniza en vnos morteros y juntamente mucho picietl ques vna yerba que los yndios ussan para amortiguar las carnes y no sentir el trabajo ques a la mesma manera que beleño de españa el qual rebuelto con cal pierde la fuerza que tiene de matar aunque no la de almadiar y desbanecer y ser nocibo al estomago. Desta yerua echauan en aquellos morteros y algunos alacranes y arañas bibas y ciento pies y alli lo maxa-

uan y hacian un ynguento endemoniado idiondo y mortifero. Despues de majado echabanle una semilla molida que llamauan ololihqui que se ponen los yndios y la beben para solo ber bisiones el qual tiene efecto de emborrachar y gussanos negros peludos que solo el pelo tiene ponçoña y lastima á los que toca. Todo esto amassauan junto con tizne y echavalo en unas olletas y xicaras y ponianla delante deste dios como comida divina los quales enbixados con ella era imposible dexar de bolverse bruxos o demonios y ber y hablar al demonio pues debia de ser este ynguento hecho para el efecto como aquel con que se untan las brujas guardenro. Señor esta mi obra de dar auisso a alguna matrona honrrada que lo quiera experimentar como asno de oro que pensando volverse pajarito erro el botecillo y tornose asno como lo quenta la fabula que desto trata. Enbixados estos sacerdotes con esta massa perdian todo temor matauan los hombres en los sacrificios con grandissima ossadia yban de noche y solos asi enbixados a los montes a las cuebas escuras a las quebradas sombrías y temerosas todos sin temor de que nada les enpeçiese ni ossase haelles mal, lleuando como por anparo la comida divina con que yban untados menospreçiendo las fieras teniendo por muy aberiguado que los leones tigres y otras fieras alimañas nocivas que en los montes se crian huyrian dellos por virtud de aquel betun de dios (y por mejor decir) del diablo y aunque no huyessen del betun huyrian de ber un retrato del demonio en que yban trasformados.

Tambien servia esta medicina o betun pa curar los enfermos y los niños para lo qual le llamauan medicina divina y asi acudian de todas partes a las dignidades deste templo como a saludadores para que les aplicasen la medicina divina y asi los enbixauan con ella la parte enferma y donde sentian dolor y sentian notable alivio la caussa es a lo que a mi me parece y como lo he persuadido a muchos destos naturales que con estraña fé y confianza lo han usado en sus enfermedades que como el picietl y el ololinhqui tienen estraña virtud de desbanecer y almadiar que aplicado por bia de enplasto amortigua las carnes y esto solo por si quanto mas rebuelto con tanto genero de ponçoña es aberiguado que puesto sobre qualquier dolor amortiguaria y daria descanso y assi curando estos sacerdotes con este betun o ynguento y untandoles el cuerpo con el amortiguados con la fuerza del picietl y ololinhqui pareciale efecto de inprovisso y cossa celestial y asi acudian a estos sacerdotes como a hombres santos los quales trayan engañados y enbanecidos a los ignorantes persuadiendoles quanto querian de agujeros y supesticiones como hoy en dia creo se lo persuaden haciendoles acudir todavia hacer sus medicinas y cerimonias satanicas y persuadir en ello con tanta facilidad que no sera me-

nester dalles tormento ni amecallos con la rueda de navajas en que pusieron a santa catalina ni con las parrillas de san lorenzo porque bastara decilles los biejos que si quieren no morir o que no se muera su hijo que haga lo que los antiguos ydolatras hacian y luego sin mas dilacion a trueque de que no muera su hijo o su marido acudiran a los rittos antiguos y suspesticiones como es a las ofrendas del copal y del olin y de los cuales y tortillas a la supesticion de la tizne y de las plumas y del tresquilar de las caueças de atalles papelillos de ceniza a los pescueços el pasalles el ençensario de los dios por encima de la caueça lleno de brasa y copal el atalles hilos de colores a la garganta y gueceçuelos de culebras con teçuelas çarillos que se bañen a tal y tal hora que belen de noche a un fogon de fuego y que no coman otro pan sino lo que a sido ofrecido a los dios y luego acuden a los sopladores de los baños y a los chupadores y a los refregadores lo qual oy en dia se ha allado en algunos tan bibo y tan de ordinario sin nosotros entendello ni sauello como agora sesenta años en su infidelidad y lo que peor es que como eran tan ynclinados a agujeros (que cierto le eran por extremo) luego acudian los sortilegios que con maizes o con medillos de yllo echauan suertes y a los que adibinaban mirando en los lebrillos de agua a los quales baya dios apocando poco a poco ya no creo ha quedado nenguno si alguno hauia.

Despues de dicho lo que hemos tratado de estos ministros es menester declarar del culto y servicio que hacian al ydolo cada dia y de su aspera penitencia donde sera necesario ver su modo y pintura para que entendamos bista su figura con mas facilidad lo que de ellos escribiremos los quales eran a la manera que aqui bes.¹

Vista su figura es de sauer quel exerçio destes era ençensar al ydolo quatro beces entre dia y noche con aquel ençensario que en la mano bimos que tenia y era a las oras que dire: la primera en amaneciendo y la otra a medio dia, y la otra a la oracion y la quarta a media noche, a la mesma ora que nosotros nos leuantamos a decir maytines. A esta mesma ora se leuantauan todas las dignidades y preuendas de aquel templo y en lugar de campanas tomauan los que llamamos tlamacazque vnos caracoles grandes, y otros unas flautillas y tañian gran rato un sonido triste y endemoniado. Despues de hauer tañido salia el semanero de aquella semana bestido con una ropa larga hasta las corbas como almatica y con su brasero o ençensario en la mano lleno de brassa del fogon de dios y en la otra mano una bolsa llena de ençenso. Echaua de aquel ençenso en el ençensario y entrana al ydolo y encensaua a la mesma manera que agora

¹ Lám. 6ª. Trat. 2º

enciencan los sacerdotes el divino altar alçando la mano asia arriba y tornandola abajo. Dejaua luego el ençensario al qual llamauan (tlemaiti) y tomaua luego una manta y sacudia el altar y las mantas questauan por ornato de la pieça estando ya la pieça bien llena de vno de aquel ençenso salia a su recoximiento lo mesmo hacian en amaneciendo con el mesmo sonido de caracoles y a medio dia y a la oracion todos los dias sin faltar un dia tan solo. Acauada la cerimonia que a media noche se hacia luego se yban a un lugar de una ancha pieça donde hauia muchos assentaderos de palo y de juncia y alli se sentauan y tomauan cada uno su puya de maguey y punçauanse las pantorrillas junto a la espinilla y esprimian la sangre y untauan las sienes con ella. Despues de untadas las sienes la demas sangre untauan con ella todas las puyas con que se punçauan y sacrificauan y ponianlas entre las almenas de la cerca del patio hincadas en unas pelotas de paja grandes que alli hauia de ordinario para aquel efecto muy enrramadas y dexauanlas alli para que allandolas biesen todos la penitencia y martirio que en si mesmos hacian como hombres que hacian penitencia por el pueblo. Destas puias auia en aposentos gran numero dellas en este templo acaussa de que las yban quitando cada dia y guardando y poniendo otras de nuebo por que no hauia de seuir ninguna puia dos beces. Destas puias quemaron los padres de san francisco gran numero de ellas en su llegada y los españoles allaronlas tan guardadas y con tanta beneracion que era cossa de marauilla teniendolas en memoria de la mucha sangre que derramaban en acabando el sacrificio salian todos a aquella mesma ora del templo ybanse a una lagunilla que tenian hacia la be-racruz que tenia por nombre (acapan) que quiere decir agua sangrienta y alli se lauaban de aquella sangre que se hauian puesto en las sienes y lauandose como hombres ymundos de las culpas que aquel dia hauian cometido. Despues de lauados boluianse al templo y luego se tornauan a enbixar con aquella tizne. Luego los mayores mandaban a los seruidores del templo que barriesen el patio las gradas que lo enrramasen todo que fuesen por leña porque era cerimonia que ninguna leña se quemase sino solo aquella aquellos trayan y no la podian traer otros por ser para el brasero diuino que ellos llamauan, en el qual brasero eternamente no habia de faltar lumbre ni se hauia de apagar jamas con el mesmo cuidado que agora ponemos de que la lanpara este siempre encendida ante el santissimo sacramento estos y no otros hauian de enrramar y adereçar los templos el qual oficio ha quedado hasta el dia de oy a los mancebos los quales enrraman las iglesias y las adereçan de ramos rosas y juncia para lo qual tienen sus capitanes y mandoncillos que entre ellos llaman (telpochtlatoque) y permitese biendo que en ello no se alla supertiçion sino antigua costumbre.